



Mensaje oficial del **Día Mundial de la Danza** 29 abril 2011

La danza es la celebración de lo que nos hace humanos. Cuando bailamos, usamos de forma muy natural los mecanismos de nuestro cuerpo y todos nuestros sentidos para expresar alegría, tristeza, aquello que nos toca el corazón. Bailamos para celebrar los momentos cruciales de nuestras vidas y nuestros cuerpos se convierten en depositarios y memoria de todas las expresiones posibles.

A lo largo de la historia, en la mayor parte del tiempo, la danza se desarrollaba al aire libre. Las personas se reunían en los claros de los bosques, las plazas de los pueblos o frente a las iglesias, para disfrutar bailando durante horas y horas. Hoy día, la danza tiene lugar en salones de baile, discotecas, estadios, teatros, pasillos de escuelas o academias.

Este año nos proponemos dar un paso hacia la naturaleza celebrando el Día Internacional de la Danza en espacios abiertos como calles, plazas, parques, estadios, playas o bosques; es decir, en cualquier lugar bajo el cielo y las estrellas. La pasión por la danza es un impulso natural en el hombre, quien baila se conecta con el universo y siente verter la magia de la naturaleza dentro de sí mismo.

Durante todo el año, enseñamos o aprendemos danza, ensayamos y actuamos entre cuatro paredes. En este día tan especial, vamos a marcar la diferencia mediante la práctica, la enseñanza y la actuación a la vista de todos. Podrá hacer frío y llover y, ciertamente sobre un suelo no lo suficientemente seguro y con un viento que lleve la música a distancia, pero la belleza de los movimientos y el júbilo en nuestros rostros, alegrarán los corazones de este espontáneo público que conforman los transeúntes.

Prof. Alkis Raftis
Presidente del Consejo Internacional de la Danza CID
UNESCO, París

